



# Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general  
2 de junio de 2005  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo noveno período de sesiones**  
Tema 84 del programa  
**Seguimiento y aplicación de los resultados de la**  
**Conferencia Internacional sobre la Financiación**  
**para el Desarrollo**

**Consejo Económico y Social**  
**Período de sesiones sustantivo de 2005**  
Tema 6 a) del programa provisional\*  
**Aplicación y seguimiento de las decisiones**  
**adoptadas en las principales conferencias**  
**y cumbres de las acciones Unidas:**  
**seguimiento de la Conferencia**  
**Internacional sobre la Financiación para**  
**el Desarrollo**

## **Resumen del Presidente del Consejo Económico y Social sobre la reunión especial de alto nivel mantenida por el Consejo con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Nueva York, 18 de abril de 2005)**

### **I. Introducción**

1. La reunión especial de alto nivel del Consejo Económico y Social con las instituciones de Bretton Woods, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) se celebró el 18 de abril de 2005. El tema general de la reunión fue “Coherencia, coordinación y cooperación en el contexto de la aplicación del Consenso de Monterrey: el logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los enunciados en la Declaración del Milenio”. La reunión tuvo ante sí una nota del Secretario General (E/2005/50) en la que se proporcionaba información de antecedentes y se planteaban varias cuestiones.

2. La reunión de 2005 estuvo precedida por extensas consultas en el Consejo Económico y Social y entre los miembros de la Mesa del Consejo y la dirección de las instituciones de Bretton Woods, la OMC y la UNCTAD, así como por reuniones separadas con los Directores Ejecutivos del Fondo Monetario Internacional (FMI), y la Junta Ejecutiva del Banco Mundial. El Presidente del Consejo también se reunió con el Presidente del Consejo General de la OMC y la Presidenta de Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD. Además, la Mesa del Consejo celebró una

\* E/2005/100.



videoconferencia con la Presidenta de la Junta de Comercio y Desarrollo. En esas reuniones se examinó y acordó mutuamente el programa y el formato de la reunión especial de alto nivel.

3. En las consultas se acordaron tres subtemas en los que se centraron los debates sustantivos de las seis mesas redondas que tuvieron lugar durante la reunión. Los tres subtemas fueron: i) políticas y estrategias; ii) comercio, inversión y corrientes privadas; y iii) asistencia oficial para el desarrollo, fuentes innovadoras de financiación y deuda. El formato de la reunión incluyó una breve sesión plenaria de apertura, en la que pronunciaron declaraciones el Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Munir Akram, el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, el Presidente del Comité para el Desarrollo, Sr. Trevor Manuel, la Presidenta de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, Sra. Mary Whelan, y el representante de la presidencia del Comité Monetario y Financiero Internacional, Sr. Augustin Carstens. Fue seguida por seis mesas redondas paralelas e interactivas, dos sobre cada uno de los subtemas antes mencionados. La continuación por la tarde de la sesión plenaria se dedicó a informar sobre los debates celebrados en las mesas redondas y a continuar las deliberaciones.

4. Los presidentes, copresidentes, ponentes principales y ponentes de las mesas redondas fueron los siguientes: (mesa redonda A) la Sra. Carin Jämtin, Ministra de Cooperación Internacional para el Desarrollo de Suecia, el Sr. Elias Saba, Ministro de Finanzas del Líbano, con la Sra. Hilde F. Johnson, Ministra de Desarrollo Internacional de Noruega y el Sr. Augustin Carstens, Director General Adjunto del FMI, como ponentes principales, y el Sr. Suma Chakrabarti, Secretario Permanente del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Sr. Burhanuddin Abdullah, Gobernador del Banco Central de Indonesia, y el Sr. Philippe Etienne, Director General de Cooperación Internacional de Francia, como ponentes; (mesa redonda B) el Sr. Willy Kiekens, Director Ejecutivo Superior del FMI, y la Sra. Seraphine Wakana, Ministra de Planificación, Desarrollo y Reconstrucción de Burundi, con el Sr. Juan Somavía, Director General de la Organización Internacional del Trabajo, y el Sr. Ian Goldin, Vicepresidente del Banco Mundial, como ponentes principales, y la Sra. Brigita Schmognerova, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para Europa, y la Sra. Ruth Jacoby, Directora General y Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia, como ponentes; (mesa redonda C) el Sr. Fernando Canales Clariond, Ministro de Economía de México, y la Sra. Mary Whelan, Presidenta de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, con el Sr. Carlos Fortin, Oficial Encargado de la UNCTAD y el Sr. Cristian Popa, Gobernador Adjunto del Banco Nacional de Rumania, como ponentes principales, y el Sr. Mohammed-Jafar Mojarrad, Gobernador Adjunto del Banco Central de la República Islámica del Irán, como ponente; (mesa redonda D), el Sr. Pierre Duquesne, Director Ejecutivo del Banco Mundial, y el FMI, y el Sr. Abdul Hafeez Sheikh, Ministro de Privatización e Inversiones del Pakistán, con el Sr. Francisco Thompson-Flores, Director General Adjunto de la OMC, y el Sr. Bruce Montador, Vicepresidente del Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, como ponentes principales, y el Sr. Vladimir Tvaroska, Secretario de Estado y Ministro de Finanzas de Eslovaquia, como ponente; (mesa redonda E) el Sr. Manuel Chang, Ministro de Finanzas de Mozambique, y el Sr. Tom Scholar, Director Ejecutivo del Banco Mundial y el FMI, con el Sr. José Antonio Ocampo, Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, el Sr. Peter Ammon, Director General del Ministerio Federal

de Relaciones Exteriores de Alemania, el Sr. Richard Manning, Presidente del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), como ponentes principales, y la Sra. Maria Luiza Viotti, Directora General del Departamento de Asuntos Humanitarios y Sociales del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, como ponente; (mesa redonda F) el Sr. Anastas Angjeli, Ministro de Economía de Albania, y el Sr. Yahya Alyahya, Decano de la Junta del Banco Mundial, con el Sr. Rakesh Mohan, Secretario del Departamento de Asuntos Económicos del Ministerio de Finanzas de la India, como ponente principal, y el Sr. Ron Keller, Director General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, como ponente.

5. Asistió a la reunión de este año un número sin precedentes de funcionarios de alto nivel que representaban a una amplia gama de interesados. En la reunión participó un gran número de directores ejecutivos y adjuntos de las Juntas del Banco Mundial y el FMI y el Director General Adjunto de la OMC. También tomaron parte oficiales superiores de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el FMI, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos de las Naciones Unidas, así como representantes de otros órganos internacionales, incluido el Presidente del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE. Otros participantes incluyeron ministros de finanzas y de cooperación para el desarrollo, gobernadores de bancos centrales y jefes de organizaciones internacionales, así como oficiales de alto nivel en las esferas del comercio, las finanzas, la cooperación para el desarrollo y las relaciones exteriores (véase E/2005/INF/1). También participaron en las sesiones plenarias y en las mesas redondas representantes de organizaciones no gubernamentales y del sector privado.

## II. Consideraciones generales

6. Habida cuenta del gran número de participantes, en 2005 la reunión especial de alto nivel tuvo una especial importancia. Pareció existir un impulso significativo para hacer avanzar el programa internacional de desarrollo. Varias de las cuestiones principales habían sido examinadas por los ministros de finanzas y de cooperación para el desarrollo en las reuniones del Comité Monetario y Financiero Internacional y del Comité para el Desarrollo celebradas en Washington, D.C. los dos días anteriores. El informe del Secretario General titulado “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”, los comunicados de las recientes reuniones celebradas en Washington, D.C. y la nota del Secretario General relativa a la presente reunión reflejaron la magnitud de los esfuerzos nacionales e internacionales necesarios y la necesidad de un enfoque global para el desarrollo tal como se acordó en el Consenso de Monterrey. En el Diálogo de alto nivel de la Asamblea General sobre la financiación para el desarrollo que se celebrará en junio se examinarán los progresos en la aplicación del Consenso de Monterrey. Después del Diálogo, la serie de sesiones de alto nivel del Consejo examinará los progresos hacia los objetivos de desarrollo internacionalmente convenidos. Los resultados de esas reuniones constituirán una aportación fundamental para la sesión plenaria de alto nivel de la Asamblea General sobre la aplicación de la Declaración del Milenio, que se celebrará en septiembre de 2005.

7. Se consideró en general que era fundamental seguir generando un impulso para la sesión plenaria de alto nivel, que proporcionaría una oportunidad única para

acordar las medidas necesarias para hacer posible el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y aplicar sin demora los compromisos convenidos en el Consenso de Monterrey; también proporcionaría un impulso para el éxito de la Conferencia Ministerial de la OMC que se celebrará en diciembre de 2005. Muchos participantes subrayaron la necesidad de adoptar medidas inmediatas, ya que existía un acuerdo sobre los objetivos internacionales de desarrollo y en Monterrey se había alcanzado un consenso sobre las principales orientaciones de políticas y medidas concretas en los planos nacional e internacional. Había comenzado la cuenta atrás de 10 años para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

8. A continuación figura un resumen de las declaraciones de apertura y los debates subsiguientes, estructurados en torno a los tres temas tratados en las seis mesas redondas, incluyendo los principales aspectos del intercambio de opiniones y las declaraciones formuladas en la sesión plenaria de la tarde.

### **III. Políticas y estrategias**

#### **Movilización de los recursos nacionales para el desarrollo**

9. Varios oradores afirmaron que una estrategia nacional de desarrollo era un instrumento importante para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Esa estrategia debía ser de ejecución nacional, es decir, debía formularse dentro del país y responder a las necesidades y circunstancias concretas del país. Era necesaria una visión clara a largo plazo de los objetivos de desarrollo como marco rector de las acciones y decisiones políticas a corto y mediano plazo.

10. Según varios participantes, un aspecto importante para la formulación de las orientaciones de políticas era un espacio político adecuado. Sin embargo, la creciente interdependencia de las economías nacionales en un mundo globalizado y la aparición de regímenes basados en normas para las relaciones económicas internacionales significaba que el espacio para las políticas económicas nacionales estaba ahora enmarcado por disciplinas internacionales, compromisos y consideraciones sobre el mercado mundial. Por tanto, los gobiernos debían sopesar por una parte los beneficios que suponía aceptar las normas y los compromisos internacionales, y por la otra las limitaciones que planteaba un espacio político reducido. Era ahora necesario intentar lograr un equilibrio apropiado entre las orientaciones de políticas nacionales y las disciplinas y los compromisos internacionales.

11. Varios representantes subrayaron que una estrategia nacional de desarrollo debería aumentar los medios para lograr una distribución equitativa de los beneficios del desarrollo y utilizar el potencial de los pobres para generar y utilizar iniciativas en pro del desarrollo. Si bien reconocieron la importancia de la estabilidad macroeconómica para lograr un crecimiento económico firme y sostenible, algunos participantes subrayaron la necesidad de lograr un equilibrio entre los objetivos macroeconómicos a corto plazo y los objetivos de desarrollo a largo plazo; por ejemplo, se debería ejercer disciplina fiscal en el marco de mediano plazo y las políticas fiscales no debían ser favorables a los ciclos.

12. Varios oradores resaltaron las dificultades a que se enfrentaban muchos países en el establecimiento de prioridades. Cuando un país tenía niveles de pobreza que alcanzaban a las dos terceras partes de la población y carecía de recursos humanos

calificados y de infraestructura crítica, resultaba extremadamente difícil decidir cuáles eran las prioridades; esa era la situación de un número importante de países en desarrollo, en particular en África. La asistencia oficial para el desarrollo podría proporcionar recursos adicionales para avanzar simultáneamente en varios frentes, pero era necesario integrarla en las estrategias nacionales de desarrollo. En ese contexto, algunos representantes señalaron la importancia de que los gobiernos receptores participaran más activamente en la canalización de la asistencia.

13. Muchos representantes expresaron la opinión de que la creación de empleo debería ser un elemento fundamental de las estrategias nacionales de desarrollo, habida cuenta del importante papel que desempeñaba para reducir la pobreza y facilitar el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Se observó que con frecuencia existía cierta desconexión entre el crecimiento del empleo y el crecimiento económico, por lo que era importante evaluar los efectos en el empleo de los programas y proyectos de desarrollo. Algunos participantes señalaron la necesidad de que las políticas de inversión y crédito se centraran en los trabajadores autónomos, las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, ya que creaban la mayor parte del empleo en prácticamente todos los países.

14. Varios oradores subrayaron que la buena gobernanza era fundamental para el buen funcionamiento de una economía de mercado y la aplicación efectiva de una estrategia nacional de desarrollo. En particular se consideró esencial el fomento de la transparencia a todos los niveles y la lucha contra la corrupción. Era importante que todos los países, incluidos los países miembros de la OCDE, ratificaran la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. También era importante celebrar consultas con los diversos estratos de la sociedad civil e incorporarlos a las tareas de desarrollo.

15. Según algunos representantes, era esencial el apoyo al crecimiento impulsado por el sector privado. En una mayoría abrumadora de países la formación de capital local privado constituía el grueso de las inversiones. Era necesario eliminar obstáculos costosos a la inversión privada y facilitar la canalización de los ahorros hacia la creación y ampliación de las empresas privadas. Un gran sector oficioso, a menudo como resultado de una reglamentación excesiva, era un lastre para el desarrollo. Se recalcó la necesidad de fortalecer el papel del Estado, incluida su función de crear un entorno propicio para las actividades del sector privado, mediante la eliminación de los reglamentos innecesarios y el fortalecimiento de los marcos normativos y judiciales institucionales para esas actividades. El desarrollo del sector financiero era una tarea central en muchos países en desarrollo; de hecho, el mejoramiento de la infraestructura financiera era esencial para el desarrollo del sector privado, en particular para las pequeñas y medianas empresas.

### **Cuestiones sistémicas: fortalecimiento del sistema multilateral para promover el desarrollo**

16. Varios participantes dijeron que aunque la situación de la economía mundial había mejorado y se habían producido ganancias amplias en la mayoría de las regiones, los futuros progresos se enfrentaban a desafíos inusuales. Los desequilibrios mundiales eran enormes y seguían aumentando ampliándose, y el precio del petróleo seguía siendo inestable. Ambos factores exigían la adopción de medidas difíciles en países individuales, junto con una mayor cooperación y

coordinación internacionales. Algunos participantes expresaron su preocupación por la inestabilidad de los tipos de cambio, debida en parte a las grandes reservas de divisas extranjeras acumuladas por varios países en desarrollo. Esa acumulación suponía un desvío de recursos nacionales del desarrollo del país. Era importante que se redujeran los desequilibrios mundiales a fin de disminuir el riesgo de un aumento súbito de los tipos de interés y una mayor inestabilidad de los tipos de cambio. Esto requería, entre otras cosas, una supervisión más efectiva y centrada del FMI.

17. Muchos oradores subrayaron la importancia de una mayor coherencia. En los países era necesaria una mayor colaboración entre los ministerios de finanzas, cooperación para el desarrollo y relaciones exteriores a fin de reducir la incoherencia. En el plano regional, las instituciones regionales y subregionales, así como las iniciativas regionales, se beneficiarían de una mayor coordinación. En el plano multilateral, se habían logrado progresos en la coordinación entre las principales instituciones de desarrollo, a saber, los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales. Sin embargo, seguía siendo necesaria una mayor coordinación para reducir la superposición y la fragmentación y optimizar las iniciativas hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Algunos representantes subrayaron que esa tarea también requería una división clara de la labor, que respetara los mandatos individuales y se basara en el intercambio de conocimientos técnicos concretos entre las instituciones.

18. Varios participantes señalaron que muchos países en desarrollo seguían siendo vulnerables a las conmociones económicas externas. Se afirmó que un factor fundamental para reducir la vulnerabilidad era mejorar las bases económicas. Algunos representantes subrayaron la necesidad de instrumentos en las instituciones financieras internacionales que ayudaran a los países vulnerables a amortiguar mejor esas conmociones. También era necesario prestar una atención adecuada a las preocupaciones de los países de medianos ingresos en el debate económico mundial.

19. A juicio de varios oradores, el Consenso de Monterrey había proporcionado directrices claras para una mayor participación de los países en desarrollo en el diálogo y los procesos de adopción de decisiones internacionales. La gobernanza efectiva se lograba mejor mediante la democracia en la adopción de decisiones. Por tanto, era importante fortalecer la voz y la participación de los países en desarrollo en las instituciones financieras internacionales y hacerlo sin demora. Algunos oradores indicaron que a fin de dar un poder de voto adecuado a los pequeños países en el FMI era necesario aumentar el número de votos básicos.

## **IV. Comercio, inversión y corrientes privadas**

### **Comercio internacional: políticas y negociaciones comerciales multilaterales**

20. La mayoría de los representantes subrayaron que el comercio internacional podría hacer una contribución sustancial a la financiación para el desarrollo. Recordaron el compromiso del Consenso de Monterrey con un sistema comercial basado en normas, abierto, no discriminatorio y equitativo. Subrayaron la urgencia de concluir rápidamente con éxito las negociaciones en la OMC en 2006 sobre la base de un programa de trabajo de Doha realmente orientado al desarrollo. Era necesario hacer progresos decisivos en la Conferencia Ministerial de la OMC que se

celebrará en Hong Kong en diciembre de 2005. A juicio de muchos participantes, los elementos fundamentales de esas negociaciones eran los siguientes: mejorar el acceso a los mercados de la agricultura, las manufacturas y los servicios de los países en desarrollo; eliminar las barreras no arancelarias que distorsionaban el comercio; y dar un tratamiento preferencial y diferencial adecuado.

21. Varios representantes señalaron la importancia de abordar las dificultades de la oferta en los países de bajos ingresos, ya que un mayor acceso a los mercados no conducía necesariamente a inversiones en capacidad productiva, incluidas las realizadas en las infraestructuras y los sistemas de transporte. Además, era necesario dar una atención especial a los problemas causados por la dependencia de los productos básicos y los recursos naturales de los países de bajos ingresos. En particular, era crucial ayudar a esos países en sus esfuerzos de diversificación. Varios oradores subrayaron la necesidad de dar prioridad a África en la creación de infraestructuras relacionadas con el comercio aumentando significativamente la asistencia para el desarrollo, junto con la asistencia técnica relacionada con el comercio. Se manifestó la opinión generalizada de que la asistencia para el comercio, en forma de asistencia bilateral y multilateral para que los países pudieran beneficiarse de mayor acceso a los mercados, desempeñaba un papel central en la cooperación internacional.

22. Según algunos participantes, el actual sistema de comercio había estado reduciendo la seguridad alimentaria en partes del mundo en desarrollo. Los subsidios a la exportación estaban creando presiones competitivas sobre los precios de los agricultores de los países en desarrollo en sus propios mercados nacionales al reducir la demanda de productos agrícolas producidos internamente. Varios representantes subrayaron la importancia del acceso a los mercados libre de impuestos y de cuotas a las exportaciones de los países menos adelantados.

23. Se observó que el comercio Sur-Sur estaba creciendo a ritmo rápido y que la integración regional estaba asumiendo una importancia creciente. Se afirmó que una mayor integración regional podría ayudar a acelerar el desarrollo. Varios oradores mencionaron que los propios países en desarrollo podrían ayudar a los países menos adelantados dando acceso a los mercados libre de impuestos y de cuotas a sus exportaciones. Algunos participantes señalaron que estaba aumentando significativamente el movimiento de mano de obra entre los países, y que era necesario seguir examinando en la OMC las políticas sobre el modo 4: el movimiento de personas físicas para prestar servicios.

24. Varios representantes recalcaron la importancia de lograr una secuencia adecuada de las políticas, en particular de las políticas macroeconómicas y de liberalización de los mercados de capitales y el comercio. Se señaló que existía un vínculo fundamental entre las políticas de comercio internacional y las políticas para fomentar las inversiones nacionales y extranjeras.

### **Promoción de las inversiones y las corrientes privadas**

25. Varios participantes subrayaron que era necesario generar un entorno propicio para las empresas que incluyera un entorno reglamentario adecuado, el imperio de la ley, el respeto de los derechos de propiedad, la transparencia y una estructura favorable, ya que todos ellos eran factores importantes para los inversores nacionales y extranjeros. También eran importantes políticas macroeconómicas que

dieran como resultado cierta estabilidad. Las organizaciones multilaterales podrían desempeñar un papel significativo ayudando al desarrollo del sector privado mediante el asesoramiento y el fomento de la capacidad en las esferas de la formulación y aplicación de políticas, así como mejorando la infraestructura institucional y física y difundiendo información. Varios oradores dijeron que estaba aumentando la inversión extranjera Sur-Sur y se debería fomentar.

26. Si bien algunos representantes mencionaron algunos casos en los que se había tenido éxito, en particular en economías de transición, otros dijeron que varios países en desarrollo estaban retrasados en sus reformas para mejorar el entorno propicio a las inversiones. Esos países no habían logrado progresos significativos para hacer frente a sistemas de reglamentación ineficaces y carecían de instituciones de mercado efectivas; también se enfrentaban a opciones difíciles sobre la economía política de la reforma. El desafío que suponía la aplicación de esas reformas era especialmente importante en países pequeños y frágiles.

27. Varios oradores recalcaron la necesidad de un diálogo más extenso entre los sectores público y privado sobre políticas concretas para favorecer un entorno propicio a las inversiones. Ese diálogo entre los encargados de la elaboración de políticas y los interesados era un aspecto importante del proceso democrático. También era necesaria una definición más clara de las asociaciones entre el sector público y el privado y los problemas que se suponía debían resolver. Si bien el historial de esas asociaciones había arrojado resultados dispares, podrían desempeñar un papel importante en varias esferas. Algunos representantes destacaron que las asociaciones eran más sostenibles cuando la participación del sector privado estaba respaldada por un interés verdadero de las empresas y existían intereses comunes. En los pequeños Estados con dificultades para atraer inversiones puramente privadas, las asociaciones entre el sector público y privado podrían ser fundamentales; sin embargo, esa opción era particularmente problemática en los Estados pequeños, ya que una escasa gobernanza podría dar como resultado el control por intereses creados.

28. Varios oradores expresaron su preocupación por la estabilidad de las corrientes financieras internacionales privadas. Además de una base macroeconómica más firme y mejores arreglos multilaterales de precaución, incluida una liquidez oficial suficiente, podrían ser útiles los tipos de cambio flotantes. Algunos participantes subrayaron que era necesario adoptar normas prudentes apropiadas en los países en desarrollo, lo que era particularmente importante en momentos de un aumento de las corrientes con nuevos instrumentos financieros. Se manifestó la opinión de que en los mercados de capital se deberían liberalizar las corrientes a largo plazo, antes que las corrientes a corto plazo.

29. Varios participantes resaltaron que se deberían fomentar mayores préstamos en divisas locales por los países en desarrollo y en transición, tanto internamente como de extranjeros. Esto reduciría la gravedad y el riesgo de las crisis financieras al limitar los desequilibrios de divisas. Esa tarea requeriría un mejoramiento de la estructura financiera nacional y de la capacidad de elaborar instrumentos de inversión adecuados y emitir montos significativos de deuda en las divisas nacionales. Las investigaciones de los expertos financieros sugerían que era posible elaborar un instrumento de inversión con una cartera de productos en divisas nacionales que pudiera ser atractiva para los inversores extranjeros.

30. Algunos oradores señalaron la importancia de desarrollar los mercados de capital privado en África. Los mercados bursátiles africanos estaban infravalorados,



y su relación de precios y ganancias era considerablemente inferior a las que figuraban en el índice Standard and Poor 500, aunque su tasa de ganancias en 2003 y 2004 había sido considerablemente superior a la de América Latina o Europa. Además, la inestabilidad de las inversiones de cartera no era un problema tan grave en África (en especial en los mercados de valores de Egipto y Sudáfrica), en particular cuando se comparaba con otros mercados. También se señaló la falta de transparencia de los métodos de trabajo de los organismos de clasificación. Se debería fomentar la transparencia, ya que la clasificación tenía efectos significativos en la capacidad de los países para tener acceso a capital de los mercados financieros mundiales.

31. Las remesas de los trabajadores migratorios seguían aumentando y superaron con creces la asistencia oficial para el desarrollo; en algunos países fueron la mayor fuente de divisas extranjeras. Varios participantes dijeron que, aunque eran muy importantes por motivos sociales, era cuestionable la dimensión de desarrollo de las remesas. En los países pequeños de bajos ingresos la migración de mano de obra capacitada era especialmente gravosa, aunque diera como resultado mayores remesas. Sin embargo, según varios representantes las remesas continuarían aumentando debido a las presiones migratorias de los países que exportaban mano de obra y al envejecimiento de la población de los países que la recibían. El problema era garantizar un bajo costo de la transferencia de esas corrientes y seguir examinando iniciativas y directrices a fin de utilizar una parte sustancial de esas remesas para fines de desarrollo.

## **V. Asistencia oficial para el desarrollo, fuentes innovadoras de financiación y deuda**

### **Asistencia: volumen, calidad y objetivos principales**

32. Muchos participantes dijeron que en el Consenso de Monterrey se pidió a los donantes que todavía no lo hubieran hecho que alcanzaran el objetivo de dedicar el 0,7% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo. Se distaba mucho de alcanzar esa cifra y la cantidad necesaria para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Era necesario aumentar rápidamente las corrientes de ayuda. Se dijo que aunque la asistencia oficial para el desarrollo había aumentado significativamente desde Monterrey, era necesario interpretar las cifras con precaución, ya que incluían la cancelación de deuda, la asistencia técnica y la asistencia humanitaria. Las transferencias reales de efectivo para programas de desarrollo y erradicación de la pobreza apenas habían crecido.

33. Varios representantes señalaron que estaban aumentando los compromisos, inclusive de donantes no pertenecientes al Comité de Asistencia para el Desarrollo. La Unión Europea había establecido un nuevo objetivo intermedio (el 0,56% del ingreso nacional bruto para 2010) y varios de sus países miembros se habían comprometido a aumentar su ayuda más allá de esa fecha. Sin embargo, algunos representantes cuestionaron la oportunidad de un calendario mundial y pidieron que se centrara en logros en lugar de compromisos. Se señaló que la dependencia de la asistencia no conducía a un desarrollo autónomo y que uno de los objetivos principales debería ser evitar la trampa de la ayuda.

34. Varios oradores recalcaron que para que la asistencia fuera efectiva, los países receptores debían recibir una asistencia oficial para el desarrollo más predecible, a largo plazo y sin condiciones. Esto permitiría a los países receptores integrar mejor las corrientes de asistencia en la elaboración de sus estrategias de desarrollo. También se subrayó que debería hallarse un equilibrio adecuado de las corrientes de asistencia para el desarrollo humano, las infraestructuras y las inversiones, en particular la prestación universal de servicios de electricidad. La concentración de la asistencia en la etapa inicial era fundamental para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. También se reconocieron las necesidades especiales de asistencia de los Estados frágiles; esos países requerían subvenciones, de ser posible. Varios participantes acogieron con beneplácito la conclusión con éxito de la decimocuarta reposición de fondos de la Asociación Internacional de Fomento.

35. Muchos oradores dijeron que la coordinación y armonización de la asistencia eran fundamentales para mejorar su eficacia. Se habían logrado progresos en ambas cuestiones, como se reflejaba en las deliberaciones del Foro de alto nivel sobre la eficacia de la asistencia, celebrado en París en marzo de 2005. Sin embargo, eran necesarios mayores progresos. De hecho, varios participantes consideraron que la asistencia seguía estando demasiado dirigida por los donantes y tenía demasiadas condiciones, por lo que era necesario racionalizarlas.

36. Los programas sostenibles en las esferas de la salud y la educación eran fundamentales para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Se insistió en que esas esferas necesitaban una financiación regular, a corto y largo plazo, de los gobiernos, y en el caso de los países de bajos ingresos, una asistencia oficial para el desarrollo más estable y predecible. Esa asistencia era esencial en África al sur del Sáhara, ya que sus tasas regionales de alfabetización y conocimientos técnicos, ambas condiciones previas fundamentales para el desarrollo, eran bajas en comparación con las de otros países en desarrollo. Algunos representantes también dijeron que la asistencia oficial para el desarrollo debía adecuarse al desarrollo del sector privado, ya que su expansión era importante para el crecimiento económico y del empleo.

### **Fuentes innovadoras de financiación**

37. Muchos representantes expresaron su apoyo a las fuentes innovadoras de financiación, como el Servicio Financiero Internacional propuesto por el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, así como a otras propuestas en el contexto de la iniciativa contra el hambre y la pobreza lanzada en 2004 por el Presidente da Silva del Brasil. Deberían aportarse fuentes innovadoras de financiación además de la asistencia oficial para el desarrollo, y no deberían hacer que los donantes se desviaran del objetivo del 0,7%. Varios representantes dijeron que las fuentes innovadoras de financiación eran fundamentales para aumentar significativamente la asistencia y garantizar el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. La iniciativa de los países del Grupo de los Cinco (Alemania, el Brasil, Chile, España y Francia) incluía el desarrollo técnico de varias propuestas sobre mecanismos innovadores de financiación pública y privada obligatorios y voluntarios. La iniciativa recibió un amplio apoyo, de 112 países, en la Cumbre de líderes mundiales sobre la acción contra el hambre y la pobreza, celebrada en Nueva York en septiembre de 2004.

38. Varios oradores señalaron que en la reciente reunión del Comité para el Desarrollo se abordó la cuestión de las fuentes innovadoras de financiación para el desarrollo y se acogió con beneplácito una labor adicional sobre el tema. Estaban muy avanzadas las negociaciones entre las partes interesadas sobre el programa piloto propuesto sobre la inmunización, que se financiará con un arreglo similar al del Servicio Financiero Internacional. Igualmente, en el Comité para el Desarrollo se observó el impulso político existente para las diversas propuestas, y se invitó a las instituciones de Bretton Woods a que profundizaran su análisis sobre los impuestos para el desarrollo más prometedores, aplicados nacionalmente y coordinados internacionalmente.

39. En cuanto a la ejecución, algunos participantes señalaron que las nuevas fuentes deberían generar corrientes estables y predecibles y se deberían adoptar medidas en breve para que tuvieran efectos oportunos en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Otros participantes expresaron sus reservas por la limitada capacidad de absorción de los países receptores, la manera en que se podría prestar ayuda adicional, el hecho de que los impuestos podrían suponer gastos adicionales, y la complejidad de las repercusiones para el presupuesto fiscal del Servicio Financiero Internacional en los países donantes. Además, algunos países donantes se oponían a la idea de impuestos internacionales o mundiales, aunque también se subrayó que los impuestos propuestos se coordinarían en el plano internacional pero se impondrían en el plano nacional.

40. Se subrayó que aunque las propuestas innovadoras abarcaban un amplio espectro (impuestos sobre las transacciones financieras internacionales, los viajes por avión, los bienes públicos generales y la venta de armas; el uso de derechos especiales de giro y de remesas para objetivos de desarrollo; las donaciones privadas y otros tipos de contribuciones voluntarias), algunas de esas propuestas estaban muy avanzadas, no requerían una aceptación universal y los países dispuestos a hacerlo podían adoptar medidas al respecto. Muchos representantes subrayaron la importancia de un enfoque paulatino: avanzar con proyectos piloto que pudieran movilizar a algunos o muchos países contribuyentes, y aprovechar el impulso existente para ampliar el apoyo y crear un consenso sobre las demás propuestas que se estaban examinando.

## **La deuda externa**

41. Varios representantes señalaron que se habían logrado progresos en la aplicación de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, aunque muchos de los países incluidos en la Iniciativa seguían teniendo una enorme carga de la deuda. Muchos oradores consideraron que era urgentemente necesario ir más allá del marco actual de la Iniciativa Ampliada y acordar una iniciativa más ambiciosa de reducción de la deuda. También era necesario considerar la situación de los países de bajos ingresos afectados por la deuda pero no incluidos en la Iniciativa. Algunos representantes subrayaron que la comunidad internacional también debía hacer esfuerzos adicionales para llegar a un consenso sobre un amplio marco para resolver el problema de la deuda de los países en desarrollo de medianos ingresos.

42. Muchos oradores dijeron que el análisis de la sostenibilidad de la deuda era un elemento importante para mejorar la gestión de la deuda. Se expresaron diversas

opiniones sobre enfoques para definir la sostenibilidad de la deuda en el contexto de los principales objetivos nacionales. Algunos participantes consideraron que el concepto de deuda sostenible debería ser el nivel de deuda con el que un país pudiera aplicar programas estratégicos de desarrollo. También se podría definir en relación con los recursos necesarios para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, lo que en un número considerable de casos supondría la condonación del 100% de la deuda.

43. Durante el diálogo, muchos oradores se refirieron a las grandes transferencias financieras inversas en diversos contextos. La cancelación de la deuda no producía necesariamente corrientes netas. Además, cuando los países no tenían capacidad para el servicio de la deuda externa, su cancelación no generaba más recursos para el desarrollo, aunque mejoraran los indicadores de la deuda. Por tanto, según varios representantes, era importante considerar los programas de alivio de la deuda como complementarios de la asistencia oficial para el desarrollo y vincularlos con los calendarios para desembolsar una mayor asistencia oficial para el desarrollo.

44. Algunos participantes dijeron que las cláusulas de acción colectiva eran una característica útil de la reestructuración de la deuda. También se mencionó como instrumento potencialmente útil el canje de deuda, inclusive para objetivos medioambientales. En el caso de los países vulnerables de bajos ingresos, muchos representantes consideraron que las subvenciones eran el vehículo preferido para ayudar a acelerar el desarrollo y prevenir una acumulación insostenible de la deuda. Sin embargo, algunos representantes manifestaron sus reservas, ya que ese enfoque impedía que se pudiera crear un buen historial para establecer la capacidad crediticia, lo que podría afectar adversamente la disponibilidad a largo plazo de recursos en condiciones preferentes de las instituciones prestatarias de los bancos multilaterales de desarrollo.